

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Ferrari

Michael Mann es un cineasta con una carrera de altibajos que abarca ya 4 décadas. Tiene en su filmografía algunas obras notables como *El último de los Mohicanos* (1992), *Heat* (1995), *The Insider* (1999), *Collateral* (2005); películas grises que tal vez en manos de otro director hubieran merecido mejor suerte, como *Ali* (2001), o *Enemigos públicos* (2009), y desconcertantes bajones de calidad como *Miami Vice* (2006), o bien *Blackhat* (2015). Además de haber dirigido la primera aventura filmica del legendario Psiquiatra caníbal Hannibal Lecter en *Manhunter* (1986), donde el famoso personaje ni siquiera lleva su nombre. Ahora, su última película es una fría adaptación de parte de la vida del legendario Enzo Ferrari. Una película rescatada por su diseño de producción, sus actuaciones, y un guion fluido y a ratos, poderoso. Permítanme recomendarles *Ferrari* (Michael Mann 2024).

Es el año de 1957. La crisis de la postguerra aún se deja sentir en Italia, y Enzo Ferrari es un claro ejemplo de lo que ocurre. Acosado por las deudas, observando como sus competidores lo rodean y lo superan, con la constante amenaza de que su empresa sea absorbida por capitales ajenos (como podrían ser la poderosa Ford Motor Company) se prepara para jugar sus últimas cartas y mantener la supremacía en la fabricación de autos de carrera superexclusivos. Para ello, debe lidiar con el hecho de que, el control de su empresa no le pertenece, sino que, por maquinaciones anteriores, ha quedado en manos de su esposa Laura. Ella es una administradora férrea, cauta y voluntariosa, que sobrelleva las constantes infidelidades de su esposo, y carga junto con él, la muerte de su hijo Dino ocurrida apenas un año antes, y que ha dejado devastados tanto al padre como a la madre. Para terminar de complicar las cosas, Enzo sostiene una relación fuera del matrimonio con Lina Lardi, con la que tiene un hijo al que ella insiste que su padre debe reconocer. De manera que Ferrari debe salvar su empresa de la bancarrota, repositionar su marca y arreglar su vida familiar. Todo ello mientras pierde a uno de sus pilotos en un accidente y se prepara para que su equipo participe en la carrera que podría definir su futuro y el de su compañía. La célebre Mile Miglia italiana.



De esta manera, Mann y Troy Kennedy Martin adaptan el libro de Brock Yates *Enzo Ferrari, The Man, The Cars, The Races, The Machine*, para lograr una película cuyo mayor defecto es ser irregular, pasando de intensas secuencias de carreras, o poderosas escenas emocionales, a otras frías, anticlimáticas o francamente inconexas. Consideremos simplemente el hecho de que, entre otros episodios, esta película narra (alerta de *spoiler*) el terrible accidente que significó la muerte del piloto Alfonso de Portago, su copiloto Edmond Nelson y 9 espectadores, así como la clausura de la carrera de la *Mille Miglia*. Sin embargo, a pesar de esas consideraciones, debo decir que *Ferrari* es un filme entretenido, fácil de ver y que será una delicia para todos aquellos fanáticos del automovilismo.

Su trabajo de reproducción de los autos de carrera Ferrari, auténticas balas rojas, está bien logrado, y toda la producción tiene un aire de época, sacando partido de locaciones (lo cual es de agradecer crear un ambiente donde cada vez es más común ver pantallas verdes y efectos digitales, que aquí están colocados solo lo justo).

La música de Daniel Pemberton cumple con su cometido, la cinematografía de Erik Messerschmidt es sugestiva, aunque hay un par de secuencias que pudieron iluminarse mejor. Y el rubro donde la cinta se destaca es la actuación. Adam Driver cumple como Enzo Ferrari, alejándose de estridencias para darle a su personaje esa contradictoria intensidad que necesitaba. Shailene Woodley realiza un trabajo discreto y efectivo encarnando a Lina Lardi. Y las palmas las lleva Penélope Cruz como Laura Ferrari, pasando de sombría amargura a sarcástica sonrisa, y de mirada risueña a llanto, con gran efectividad.

Si les gustan las cintas de automovilismo, o las biopics sobre personajes contradictorios, les recomiendo *Ferrari*. Tal vez algún día se haga una película sobre la historia hermosa y terrible de la *Mille Miglia*. Y esta película será un gran preámbulo. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.